

¿Esclavitud de los niños hoy?

Pida el boletín de *Stop Trafficking* en: Stoptraffick@aol.com



Drissa dejó atrás su hogar en Malí y viajó más de 300 millas al vecino país de Costa de Marfil en búsqueda de trabajo cosechando cacao en las plantaciones. A su llegada fue vendido a un dueño de plantación, llevado a una plantación lejana y forzado a trabajar del amanecer al anochecer sin pago.

El trabajo era fatigoso. Si Drissa mostraba señales de cansancio le pegaban. En las noches lo encerraban en un cuarto pequeño junto con 17 jóvenes más donde sólo tenía una lata para hacer sus necesidades.

Cuando Drissa fue capturado tratando de escapar, fue amarrado y le pegaron hasta que no pudiera caminar.

(Anti-Slavery: www.antislavery.org)

**En África, una joven llamada Martha Wamboi describe su vida en una plantación de café...
"Recojo los granos crudos y los llevo al barril. Me pagan 10 chelines. Después lleno otra lata de granos. Por un día entero de trabajo me pagan 60 chelines."**

(Video: *Stolen Childhoods*)

Para los cultivadores de café, los precios internacionales del café han llegado a su nivel más bajo en 30 años. Sin embargo, las multinacionales generan utilidades enormes. Cuando el café llega a los supermercados en EE.UU., ¡su precio ya ha subido un 4.000%! Pero, ¿quién recibe todo ese dinero extra? ¡Ni el cultivador de café ni el niño que lo recoge!

Si Usted compra una taza de café por \$1,50 dólares, quizás los que cosecharon esos granos de café recibirán 1 centavo. Los distribuidores y las empresas de café reciben todo lo de más.

Hace dos años, la empresa Starbucks aumentó el precio de una taza de café por 11 centavos en todas sus 4.500 tiendas de Norteamérica. El costo de un café con leche en California aumentó a \$2,30 dólares y a \$3,00 dólares en Nueva York. Un periodista que entrevistó a varios clientes de Starbucks descubrió que la mayoría de las personas no tenía ningún problema en pagar los 11 centavos de más.

¿Por qué no dar ese dinero al cultivador?

Al optar por pagar unos centavos más por el café proveniente del comercio justo, Usted está brindando un salario digno a los que cultivan el café que Usted toma. Esto elimina la necesidad de traficar niños para el cultivo de café y les da a estos niños pobres la esperanza de un futuro mejor.

ACCIÓN: Averigüe cuales son las tiendas en su vecindario que venden el café de comercio justo.

Visite la página de Internet
[<http://www.crsfairtrade.org>]

para aprender cómo apoyar a los cultivadores de café en pequeña escala.

¡Si! Cada año 1,2 millones de jóvenes menores de 18 años son vendidos a algún tipo de esclavitud.

Hay 211 millones de niño trabajadores entre los 5 y 14 años de edad. De estos, 171 millones trabajan bajo condiciones de alto riesgo. Aproximadamente 120 millones de niños trabajan a tiempo completo. (citado en FIDES, la agencia de prensa del vaticano *Congregation for the Evangelization of Peoples*, enero de 2006.)

En el mercado de mercancías de Nueva York, los precios del cacao fluctúan dramáticamente mientras que el precio de una golosina de chocolate sigue más o menos igual. Los norteamericanos y los europeos consumen el 80% del cacao que se cultiva en el Tercer Mundo.

Cuando Usted compra una golosina en barra de chocolate por 75 centavos, 70 centavos van a la empresa y 5 centavos van al cultivador del cacao. La empresa M&M, la fabricante más grande de chocolate en el mundo, genera alrededor de 16 mil millones de dólares en utilidades cada año. No obstante, M&M se rehúsa a comprar el cacao proveniente del comercio justo.

El cacao de comercio justo asegura un salario digno a los que cosechan el cacao y ayuda a eliminar la necesidad de traficar niños para su cultivo. Les da a estos niños la oportunidad de recibir una educación y vivir sus vidas a su manera.

ACCIÓN: Visite la página de Internet

[www.globalexchange.org/cocoa]

para averiguar dónde obtener el cacao de comercio justo.

FAIR TRADE



CERTIFIED

Cuando se compran productos que llevan esta etiqueta, se garantiza que los trabajadores son libres, se les paga un salario digno y sus niños reciben una educación.



El café y el cacao deben brindar dignidad a las personas que los cosechan, así como dar placer a los consumidores.

"El tráfico de personas, que hace referencia a la práctica en la que se traslada a hombres, mujeres y niños de todo el mundo a otros países con fines de prostitución o trabajo forzados, rechaza intrínsecamente la dignidad del ser humano y se aprovecha de la pobreza mundial". Carta pastoral escrita por obispos de EEUU y México, noviembre de 2002